

de signos reconocibles y se plantea más bien como tarea de composición (o re-composición) y lectura. Así la **forma hipotética nueva debe negar la forma conocida vieja**, aunque no los elementos con los cuales se constituyen una y otra (Cf. "Apéndice: Los 'elementos' de la novela")

En cierto momento del análisis Jitrik prefiere abandonar el concepto de **forma nueva** de la novela "buena", "futura" u. "obligatoria" y también el de **figura de la novela**, y se sitúa en un plano superior más amplio y flexible, el plano del "texto", para ver las posibilidades de realización del "texto" presentadas por M.F. Las exigencias respecto del "texto" nuevo presentadas de manera variada a lo largo de **Museo de la novela**. . . , Jitrik las plantea en forma de axiomas que en su conjunto (5 en total) integran el sistema constitutivo de la **poética del pensar** de M.F.:

1. El "texto" tiene una **naturaleza específica**, no puede ser confundido con lo "real" ni lo reproduce: su esencia más definitiva es la **ficción**, su condición fundamental.

2. Ningún "texto" puede excluir su proceso de constitución, no mostrar en sí mismo, en su misma forma, cómo se produce.

3. Ningún texto procede de otra parte que no sea lo conocido de la palabra; realidad de lenguaje, el "texto" recompone lo que le viene de una palabra conocida.

4. Ningún "texto", procediendo de otros que lo preceden y precediendo a otros que lo sucederán, puede no ser abierto; no es concebible un "texto" cerrado.

5. Ningún texto puede producirse en una sola dirección; su máximo desarrollo exige que los planos que concurren a su integración sean conmutables.

Consciente de haber asumido los presupuestos y planteos de una actitud crítica en **boga** (el método estructural) Jitrik fundamenta la validez de su opción estableciendo, en primer lugar, que las líneas críticas que ha tenido en cuenta están sólidamente incorporadas a

todo posible examen del hecho literario. En segundo lugar, la propia obra macedoniana se presenta como apta para la aplicación de la metodología utilizada, existiendo una especie de curiosa correspondencia temática entre la obra novelística de M.F. y la corriente crítica en boga a la que se refiere Jitrik. Las reflexiones finales de N. Jitrik tienen por función señalar, por un lado el objetivo crítico específico (establecer el modelo que organiza el texto de M.F. y, por tanto, el modelo de su pensamiento) y por otro lado señalar las aspiraciones máximas de la actividad crítica en general que pueden validar su ejercicio (establecer un modelo que organice el texto estudiado y que por extensión organice el modelo del pensamiento del escritor). El modelo que debe establecer la crítica se agrega a la organización real del texto y un lector tercero se encargará de comparar la "realidad" con el modelo (la crítica) y deducir su propia comprensión. Coadyuvando a esto la crítica, según Jitrik, podrá recuperar su sentido activo y dejar de ser una práctica muerta que se agota en el mero parafraseo.

Completan el trabajo de Jitrik un **Apéndice** en el que se incluyen los "Elementos" de la novela macedoniana (en este caso los personajes), una "Breve antología de textos de M.F." (pertenecientes todos a **Museo de la novela**. . . y muy útiles para hacer más inteligible el análisis) y una "Contribución a la bibliografía de M.F. realizada por Horacio Jorge Becco.

Antonio Gonzales Montes

Meneses, Carlos: TRANSITO DE OQUENDO DE AMAT, Las Palmas de Gran Canaria, Inventarios Provisionales, 1973, 228pp.

Carlos Oquendo de Amat (Puno, 1905 - Navacerrada, 1936) es uno de los poetas más elusivos de hispanoamérica. La excepcional perfección de su única, breve e insólita obra (**Cinco metros de poemas**, 1927) y el misterio que

rodeaba su también breve e insólita vida, conocida fragmentariamente a través más de la leyenda que de la historia, propiciaron el surgimiento de una especie de culto secreto entre pequeños y dispares grupos de iniciados: algunos escritores de la vanguardia indigenista, los surrealistas y sus herederos, sin faltar quienes admiraban a Oquendo -además por su actitud política. En 1967 Mario Vargas Llosa, al centrar su discurso de recepción del premio "Rómulo Gallegos" en la figura de Oquendo, dio alcance internacional a lo que hasta entonces había sido afición sin duda alguna minoritaria. La evocación de Vargas Llosa hizo surgir una imagen más emblemática que objetiva: la del escritor rebelde, apasionadamente intransigente, heroico en el mantenimiento de su vocación, que está dispuesto a sacrificar todo, inclusive la vida, en la cotidiana y feroz batalla con el orden establecido. Poco después, en 1968, apareció una segunda edición de **Cinco metros de poemas**, lamentablemente muy deficiente, y en 1970 se editaron todos los textos de este extraño libro (que en realidad es una extensa tira de papel que debe abrirse -señalaba su autor- "como quien pela una fruta") más cuatro poemas sueltos, publicados antes en revistas, en la antología **Vuelta a la otra margen**. Ahora, como apéndice de **Tránsito de Oquendo de Amat**, Meneses añade dos nuevos textos: uno, escrito por Oquendo, Xavier Abril y Rafael Méndez Dorich, y el otro -en realidad un breve fragmento de cuatro versos- que guardaba en la memoria el poeta Enrique Peña Barnechea.

Pero la intención de Carlos Meneses en **Tránsito de Oquendo de Amat** no es tanto recoger la obra de este poeta y estudiarla, aunque a ello dedica tres sugestivos capítulos de la parte final del libro, sino -sobre todo- ofrecer una biografía real de este misterioso personaje de la literatura peruana. Para ello opta por entregar al lector el itinerario de su propia investigación, relatando cómo obtiene una a una las referencias históricas necesarias y de qué manera las

informaciones sueltas, a veces claramente contradictorias, van tomando su lugar e iluminándose mutuamente. Los cinco primeros capítulos, bajo el título general de "El mito como prisión", tienen este objetivo y lo cumplen con esmero. Meneses logra comunicar al lector la pasión del investigador, sus dudas y fracasos, las ilusiones que lo llevan detrás de alguna pista que finalmente se pierde, la alegría del descubrimiento, de la confirmación de algún aspecto nuevo

o discutible. Con recursos propios del gran periodismo Meneses logra un inusual y hermoso esclarecimiento de la vida de Oquendo. En la segunda parte del libro ("Después del delirio") el autor organiza el material ya conocido, al que añade algunas consideraciones sobre la familia del poeta y su contexto literario, dentro de un sistema cronológico. De esta manera construye una excelente biografía, sólida, coherente, cordial, que significa un aporte sustantivo al conocimiento de Oquendo de Amat. Aunque todavía quedan algunas zonas oscuras, que Meneses honestamente señala, la trágica y ejemplar vida del autor de **Cinco metros de poemas** nos ha sido -al fin- revelada.

A.C.P.

Anónimo: OLLANTAY Y CANTOS Y NARRACIONES QUECHUAS, Versión de José María Arguedas, César Miró y Sebastián Salazar Bondy, Lima, (Biblioteca Peruana), 1976, 160 pp.

Al llegar a su volumen 54, la Biblioteca Peruana de la Editorial Peisa reedita en un solo tomo, como también había sucedido en 1957, a través entonces de las ediciones del Patronato del Libro Peruano, dos textos singular-